

EL VOLUNTARIADO DE PROTECCIÓN CIVIL



No sé quién dijo aquello de: "Solo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena". Más allá del dicho popular más o menos afortunado, creo que desde el punto de vista de la Protección Civil se trata de una de esas frases que siempre se pueden aplicar a cualquier campo en el que trabajemos, incluido el del voluntariado.

Para entendernos: podemos decir de igual modo que "solo nos acordamos de nuestros voluntarios y voluntarias, cuando los necesitamos", ni antes ni después. Y esto, evidentemente, no es de recibo.

Hace mucho tiempo que vengo diciendo, y escribiendo, que los servicios profesionales, limitados siempre en número y distribución espacial, no pueden ser la solución a todos los problemas que generen las grandes emergencias y que la sociedad debe articular formas de poder movilizar a un importante número de mujeres y hombres preparados para colaborar en aquellas circunstancias excepcionales para las que se les requiera.

Sí, también sé que esta idea no es compartida por mucha gente y que a algunos y a algunas se les tensa el gesto cuando se habla del voluntariado dedicado a tareas de Protección Civil.

¿Por qué en la Europa más avanzada es posible y aquí no?

Durante las recientes e importantes inundaciones que han afectado en buena medida a Gipuzkoa hemos vuelto a valorar la importancia del trabajo desarrollado por nuestros voluntarios y voluntarias en materia de emergencias en los municipios en los que se encontraban y también, que todo hay que decirlo, en aquellos otros municipios que lo requerían.

Cuando se ha necesitado a los voluntarios y voluntarias, ahí han estado, ¿y?

Menos explicaciones y más acciones. Esto es lo que nos piden ellos y ellas a los que podemos tener responsabilidades en la gestión. Menos declaraciones de principios y más hechos, a fin de que además de oírnos vean que, efectivamente, apostamos por ello.

Por mi parte estoy dispuesto a apoyar sus proyectos, pero llevar a cabo esta tarea requiere también del compromiso de muchos más. ¿Cuántas instituciones y empresas me acompañarán en este viaje?
¡Ánimo! Creo que merece la pena.

Y no, no hace falta que nos engañemos. Lo que hacemos no es un acto de altruismo por nuestra parte. Se trata de un simple reconocimiento a lo hecho hasta ahora porque se lo merecen, admitiendo, al mismo tiempo, que tenemos la necesidad imperiosa de que lo sigan haciendo.

Dice el proverbio latino: **"Res non verba" (Hechos y no palabras)**

¡Vamos, voluntarios! Aurrera!

Pedro Anitua Aldekoa
Director de Atención de Emergencias y Meteorología
Larrialdiei Aurre Egiteko eta Meteorologiako Zuzendaria
Eusko Jaurlaritzza-Gobierno Vasco